

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Los modos emergentes de construcción de conocimiento y nuevas alfabetizaciones: una asignatura pendiente en la práctica docente universitaria en entornos virtuales.

Rapossi, Silvina.

Cita:

Rapossi, Silvina (2020). *Los modos emergentes de construcción de conocimiento y nuevas alfabetizaciones: una asignatura pendiente en la práctica docente universitaria en entornos virtuales. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/928>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/PhU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS MODOS EMERGENTES DE CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO Y NUEVAS ALFABETIZACIONES: UNA ASIGNATURA PENDIENTE EN LA PRÁCTICA DOCENTE UNIVERSITARIA EN ENTORNOS VIRTUALES

Rapossi, Silvina

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La experiencia educativa de la Facultad de Psicología a partir de la contingencia producida por el COVID 19 puede ser enriquecida a partir de la adquisición y desarrollo de competencias digitales necesarias para incorporar modos emergentes de construcción de conocimientos y nuevas formas de alfabetización crítica que les permita comprender cómo se produce la información, cómo circula y cómo se consume, y cómo llega a tener sentido apuntalando de este modo un aprendizaje significativo. Esta contingencia nos proporciona una invaluable oportunidad de reflexionar también, acerca de la selección y elaboración de materiales didácticos que propongan una lógica que permita amalgamar la forma y el contenido coincidan y de alguna manera contenido y continente se potencien y enriquezcan de manera de generar la ruptura de la linealidad y de esa manera ofrecer formas alternativas de comunicar. Los diferentes soportes no son solo canales de transmisión, sino que afectan, impactan, resignifican y recrean al contenido.

Palabras clave

Alfabetización digital - Competencias digitales - Aprendizaje - Constructivismo

ABSTRACT

THE NEW MODES OF CONSTRUCTION OF KNOWLEDGE AND NEW LITERACY: A PENDING SUBJECT IN THE UNIVERSITY EDUCATIONAL PRACTICE IN VIRTUAL ENVIRONMENTS

The educational experience of the Faculty of Psychology based on the contingency produced by COVID 19 can be enriched by acquiring and developing the digital skills. These are necessary to incorporate emerging modes of knowledge construction and new forms of critical literacy that allow them to understand how information is produced, how it circulates and how it is consumed, and how it comes to make sense thereby underpinning meaningful learning. This contingency provides us with an invaluable opportunity to reflect also, on the selection and preparation of didactic materials that propose a logic that allows the amalgamation of shape and content. Because of that an learning

experience are enhanced and enriched in order to generate rupture of linearity and thus offer alternative ways of communicating. The different supports are not only transmission channels, but also affect, impact, resignify and recreate the content.

Keywords

Digital literacy - Digital skills - Learning - Constructivism

La narración constituye una herramienta esencial para la producción de recursos culturales en la sociedad desde el principio de los tiempos. Los formatos, los modos de representación, los lenguajes han ido mutando en los distintos momentos históricos pero la necesidad humana de compartir vivencias, expresar ideas y pensamientos se mantiene intacta. "Narramos, en definitiva, para entender el mundo y para, a través de esos relatos, constituirnos como parte de una comunidad."

Las instituciones educativas han sido un territorio fértil para el crecimiento y desarrollo de las narraciones, nacidas al amparo de la oralidad y la escritura, legitimaban a quien las elaboraba, se estructuraban unidireccionalmente y estaba sujetas a una organización lineal y secuenciada de la información que se transmitía.

En los últimos años los modos de representación de la narración en el ámbito educativo fueron reflejando transformaciones sustanciales. La aparición de internet primero, inicialmente y la proliferación de las redes sociales después, modificó ese escenario y la narración adquirió otras características: es dispersa, fragmentada, efímera, ubicua y colaborativa.

Es en este contexto en el que surgen, se desarrollan y empoderan las narraciones emergentes, atravesadas por la tecnología y concebidas como relatos contruidos a través de la amalgama de distintos formatos y plataformas.

Estos recursos digitales potencian y enriquecen la manera en la que se enseña y aprende en los contextos actuales. Constituyen un puente que facilitan mediaciones significativas y potentes entre contenidos y sujetos y conforman un espacio de encuentro en el que se articulan las diferentes estrategias didácticas y metodológicas.

Estas circunstancias nos interpelan a reflexionar acerca de las habilidades, destrezas y actitudes que deben adquirir y desarrollar los docentes y los alumnos para recrear sus prácticas de manera de descubrir nuevas formas de aprender y de enseñar en este contexto. Resulta necesario repensar los propósitos de aprendizaje de manera de contemplar las nuevas formas de alfabetización y las competencias digitales.

Según la UNESCO, la alfabetización digital se define como “las competencias esenciales -habilidades y actitudes- que permiten a los ciudadanos interactuar con los medios de comunicación y con otros proveedores de información de manera eficaz, así como desarrollar el pensamiento crítico y las aptitudes para el aprendizaje a lo largo de la vida, para la socialización y la puesta en práctica de la ciudadanía activa”.

Existe una ineludible vinculación entre las TIC y las maneras en la que se estructura y procesa el pensamiento.

Coincidimos con la apreciación de Avello-Martínez R, López-Fernández R, Cañedo-Iglesias M, Álvarez-Acosta H, Granados-Romero J, Obando-Freire F. quienes señalan que: “la irrupción de la tecnología digital, asociada a la conexión de dispositivos móviles multimedia y el desarrollo de las redes telemáticas, han generado nuevas formas de acceder, construir y comunicar el conocimiento”. Los nuevos escenarios tecnológicos en los que nos encontramos y hacia los cuales está dirigida la capacitación actual, hacen que cualquier alfabetización, por muy básica que sea, tenga que ser “digital y multimediática”.

Indubitablemente, estas innovaciones producen cambios significativos en las formas de expresarse, cuestionar, replicar, resignificar, intercambiar información, comunicar y en la circulación de las ideas.

De alguna manera, el lenguaje predominante en el que se codifica la información recibida: el código predominante es multimedia y este cambio no es inocuo. La trasposición de la didáctica concebida para una experiencia educativa basada casi exclusiva y excluyentemente en la transmisión oral y escrita genera una paradoja con las experiencias de aprendizaje que se vivencia fuera de la institución educativa.

El correlato de este pensamiento es creer que las competencias digitales se reducen a las habilidades para usar una aplicación de software o manejar un dispositivo tecnológico.

“En este orden, en el III Congreso Online Observatorio para la Cibersociedad, se plantea: “La alfabetización digital no pretende formar exclusivamente sobre el correcto uso de las distintas tecnologías. Se trata de que proporcionemos competencias dirigidas hacia las habilidades comunicativas, sentido crítico, mayores cotas de participación, capacidad de análisis de la información a la que accede el individuo, etc. En definitiva, nos referimos a la posibilidad de interpretar la información, valorarla y ser capaz de crear sus propios mensajes”.

Es esta potencialidad de las TIC la que debe favorecer y propiciar la adecuada comunicación entre los actores educativos y propender a enriquecer los aprendizajes, de manera de conver-

tirlos en significativos. Es dable señalar que las interacciones previstas entre los protagonistas de los hechos seleccionados, la recreación de diálogos impensados, la elaboración de itinerarios de aprendizaje no lineales y el abordaje multimedial propuesto pueden converger gracias a la tecnología.

La experiencia

A la hora de analizar las distintas aristas involucradas para desentrañar el alcance del problema subyacente, emerge, con mayor nitidez algunas incongruencias producto de una errónea interpretación conceptual: el paraguas de la educación no alberga sin distinciones la noción de educación presencial y en entornos virtuales. Las diferencias existen y su soslayamiento denota un reduccionismo que empobrece la experiencia educativa en línea. Quizás uno de las maneras más gráficas de describir la sensación que trasciende a la escena es la carencia de un puente que permita articular estas dos dimensiones contemplando sus especificidades. En toda actividad social, pero aún más en una de carácter educativo resulta indispensable establecer un canal a través del cual vehiculizar el mensaje y definir la manera en la que se entablará esa comunicación. En definitiva, estamos haciendo una alusión elíptica a los medios y a los modos también. ¿Qué contenidos utilizamos? ¿Bajo qué formato? ¿Quiénes crean contenidos? ¿Cuál es el rol del alumno en este contexto: consumidor o productor de contenidos? ¿Cómo materializamos el concepto de prosumers en este contexto?

Para responder a todas estas inquietudes, la referencia al concepto de “alfabetización” deviene ineludible: es la institución educativa uno de los espacios fundamentales en los que se propicia el aprendizaje de lenguajes, entendidos como “un sistema de comunicación estructurado para el que existe un contexto de uso y ciertos principios combinatorios formales.”

La experiencia recabada en otros ámbitos nos indica que las prácticas sociales respecto del lenguaje se han ampliado de manera tal de incursionar en otros modos que exceden a los tradicionalmente conocidos, aceptados y reproducidos.

En las últimas décadas se comenzó a aplicar el término “alfabetización” a otras formas de representación (icónicas, gestuales, etc.) que supone trasladar la materialidad del mundo de la escritura a esos otros lenguajes.

Esta manera de comprender el discurso y la alfabetización implica que hay más de una forma de alfabetización para que los alumnos aprendan y adquieran en la escuela. Por ejemplo, podríamos pensar en las alfabetizaciones digitales y definir las como el rango de prácticas o eventos de lectura y escritura en los que los individuos participan cuando utilizan tecnologías.

Por esa razón, entendemos que la formalización de la propuesta debe apelar a modos emergentes, escapándose, de esta manera a las limitaciones de formato que impone la escritura. Por esto, se impone considerar los espacios y los modos de recepción, construcción e intercambio de saberes que tienen lugar en el ciberespacio, en los medios de comunicación y en otros soportes

enriquecidos. Consideramos necesario elaborar para ello textos multimodales que articulen imágenes, palabras, sonidos, video, etc., y la combinación de estos modos comunica cosas que ninguno de ellos podría significar por separado. Recupero y adapto, para ello una de las ideas planteadas por Gergich, Imperatore y Scheider en cuanto a que el material sea reflexivo de manera tal de que la forma y el contenido coincidan y de alguna manera contenido y continente se potencien y enriquezcan de manera de generar la ruptura de la linealidad y de esa manera ofrecer formas alternativas de comunicar. Deviene indispensable, desde nuestra perspectiva, construir un contenido multimodal para cumplir con ese objetivo. Partimos de la premisa según la cual, la elección de los distintos medios y modos afecta el sentido posible que puedan asumir los diferentes textos. Es decir, los diferentes soportes no son solo canales de transmisión, sino que afectan, atraviesan el contenido y la forma que asume un determinado texto. Citamos a Landau (2013), quien señala que “el enfoque multimodal (Kress, G. & van Leewen, 2001) plantea que la comunicación se desarrolla por medio de distintos modos de semióticos (texto, imágenes, gráficos, sonido, música, etc.) de manera simultánea. De este modo, para comprender el significado de un acto comunicativo hay que tener en cuenta la articulación de los distintos modos semióticos.

Rescatamos también el concepto de “polifonía” (Bajtín, 1982) -entendida como la pluralidad de voces que componen un texto, ya sea marcando matices diferenciales o posiciones más o menos divergentes- y la conveniente construcción de contenidos desde la diversidad, con sus matices y peculiaridades enriquecerán la propuesta y permitirán un abordaje que trascienda las limitaciones de espacio-tiempo. De alguna manera, la actividad propuesta, en sí misma, produce una ruptura de la linealidad narrativa porque se entrelazan diferentes miradas a través de las voces de los autores abordados.

De alguna manera, la construcción a la que aludimos como una etapa que aún no hemos percibido plasmada en esta experiencia es asimilable con la noción de remix “en tanto concepto asociado a las prácticas culturales que implica adoptar artefactos culturales, combinarlos y manipularlos hasta convertirlos en mezclas nuevas y productos creativos.” De alguna manera, ese diálogo ficticio entablado entre los protagonistas de ambos hechos y los alumnos que participan de la actividad permite una reescritura colectiva de esos acontecimientos que refleja una creación cultural potente, desafiante, original y con matices propios que lo diferencian de los elementos que contribuyeron en su elaboración.

Conclusiones:

Somos conscientes de la imbricación necesaria de las tres dimensiones aludidas: la política educativa materializada en decisiones gubernamentales de amplio alcance, las decisiones didácticas adoptadas por los docentes que se verifican en su práctica cotidiana y la eventual adquisición de competencias digitales por parte de los alumnos que se refleja en la asociación de las mismas con el ámbito educativo.

Entendemos que la eficacia de las estrategias pedagógicas elegidas estará íntimamente vinculada con la posibilidad de diseñar propuestas innovadoras contextualizadas en el currículo que potencien y enriquezcan el proceso de aprendizaje y que se encuentra condicionado por la política educativa.

En definitiva, constituyen objetivos ulteriores de la incorporación genuina de tecnología la formación de sujetos responsables capaces de utilizar el conocimiento como herramientas para comprender y transformar su entorno, a través del dominio de nuevos lenguajes producidos por las tecnologías de la información y comunicación.

En un trabajo de investigación publicado en 2016 por docentes de la Universidad de Valencia se ha señalado que el estudio llevado a cabo por García-Valcárcel y Tejedor (2015), los estudiantes universitarios de mayor éxito académico reconocen en las TIC un mayor potencial de apoyo en sus estrategias de aprendizaje, ya que les facilitan las tareas académicas. Además, las mayores diferencias entre estudiantes con rendimiento alto y normal se encuentran en las valoraciones que hacen de las TIC para mejorar la elaboración de trabajos, la organización de su actividad académica, las tareas de repaso, el trabajo con compañeros y la búsqueda de recursos. Esto, supondría que deben convertirse en un factor clave de éxito académico.”

Por lo expuesto, consideramos indispensable explorar las nuevas formas de apropiación de conocimiento en este contexto.

En esta primera etapa, en términos generales, no se ha observado que el diseño de las propuestas elaboradas por los docentes refleje un pleno aprovechamiento de estos nuevos lenguajes.

Crear, hacer, compartir son acciones asociadas a la innovación en todas las áreas y la educación no es ni tiene por qué ser la excepción.

Esta propuesta propicia que, a partir de la experimentación, el trabajo colaborativo y la experiencia recolectada en las comunidades de aprendizaje y de práctica, las tendencias tecnológicas puedan ser el resultado del ejercicio creativo encarado por cualquier individuo mediante la guía y acompañamiento correcto y las herramientas digitales adecuadas.

Constituye, a la vez, una asignatura pendiente y una enorme oportunidad para enriquecer la experiencia educativa en el ámbito universitario.

BIBLIOGRAFÍA

Avello-Martínez, R., López-Fernández, R., Cañedo-Iglesias, M., Álvarez-Acosta, H., Granados-Romero, J., Obando-Freire, F. Evolución de la alfabetización digital: nuevos conceptos y nuevas alfabetizaciones. *Medisur* [revista en Internet]. 2013 [citado 2017 Ene 12]; 11(4):[aprox. 7 p.]. Disponible en: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/2467>

Díaz-García, I., Cebrián-Cifuentes, S. & Fuster-Palacios, I. (2016). Las competencias en TIC de estudiantes universitarios del ámbito de la educación y su relación con las estrategias de aprendizaje. *RELIEVE*, 22 (1), art. 5. DOI: <http://dx.doi.org/0.7203/relieve.22.1.8159>

Gergich, M., Imperatore, A., Schneider, D.: "La hipermodalidad como concepción para pensar el hipermedia educativo "extendido" En: Diploma Superior en Educación y Nuevas Tecnologías. PENT. FLACSO Argentina .

Landau, M. (2013). "Los materiales educativos desde una perspectiva multimodal". Sesión 4 del módulo Análisis de materiales digitales. En: Diploma Superior en Educación y Nuevas Tecnologías. PENT. FLACSO Argentina

Knobel, M. y Lankshear, C. (2011). *Remix, la nueva escritura popular*. Cuadernos Comillas, 1, 2011, 117.